



Cultura escrita en jóvenes que participan de propuestas alternativas de inserción sociolaboral



Productos del trabajo y escrituras. Movimiento Cuidadores de la Casa Común (2024) · Imagen obtenida por el autor.

Daniel Alejandro García





Daniel Alejandro García

Magíster en Antropología Social (FLACSO). Docente de la Universidad Nacional de Quilmes e investigador del Centro de Desarrollo Territorial de la misma universidad. Doctorando en Educación de Jóvenes y Adultos de la Universidad Nacional de Chilecito. Líneas de investigación: Educación Popular, Educación de Jóvenes y Adultos, economía social y solidaria, turismo de base comunitaria.

Contacto: daniel.a.garcia@unq.edu.ar



Cultura escrita en jóvenes que participan de propuestas alternativas de inserción sociolaboral

Written culture in young people participants of alternative socio-labor insertion proposals

Daniel Alejandro García

Fecha de recepción: 19 de agosto de 2024

Fecha de aceptación: 16 de setiembre de 2024

RESUMEN

Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación doctoral sobre las prácticas de cultura escrita de grupos organizados de trabajadores/as de la economía popular, con la intencionalidad de problematizar la relación de las prácticas de oralidad y escritura con las propuestas de formación para la organización alternativa del trabajo. En este caso, se analiza un complejo “evento comunicativo” (Hymes, 1974): un plenario de jóvenes trabajadoras/es que llevan adelante emprendimientos productivos desde una organización social y que participan de espacios de escolaridad de nivel secundario para personas jóvenes y adultas y comisiones de formación profesional que la misma organización gestiona en el Gran La Plata, Argentina.

La cultura escrita, como conjunto imbricado de prácticas orales y escritas, se aborda como prácticas sociales en contexto y se configura en los usos de la lengua para la participación social (Kalman, 2004 a), con distintas manifestaciones de su materialidad (Brandt y Clinton, 2002).

El objetivo del artículo es reflexionar sobre usos y apropiaciones de la cultura escrita y manifestaciones materiales multimodales en ese evento comunicativo y su entorno de desarrollo, desde la variedad de formas en que educadores/as, técnicas/os, dirigentes y jóvenes/estudiantes despliegan sus prácticas de cultura escrita, para plantear aspectos dilemáticos y desafíos referidos a su subjetivación en tanto trabajadoras/es de la economía popular y en cuanto a su identidad letrada.

palabras clave

**educación de jóvenes y adultos • cultura escrita
economía popular • identidad letrada • multimodalidad**



ABSTRACT

This work is part of a doctoral research project about the written culture practices of organized groups of popular economy workers. It has the intention of problematizing the relationship between oral and writing practices with training proposals for the alternative organization work. In this case, a complex “communicative event” is analyzed (Hymes, 1974): a plenary session of young workers who carry out productive ventures from a social organization and who participate in secondary school education spaces for young people and adults and training in trades groups that the same organization manages in Greater La Plata, Argentina.

Written culture, as an interwoven set of oral and written practices, is approached as social practices in context and is configured in the uses of language for social participation (Kalman, 2004 a), with different manifestations of its materiality (Brandt and Clinton, 2002).

The objective of the article is to reflect uses and appropriations of written culture and multimodal material manifestations in this communicative event and its development environment, from the variety of ways in which educators, technicians, leaders and young people/students deploy their practices of written culture, to raise dilemmatic aspects and challenges related to their subjectivation as popular economy workers and in terms of their literate identity.

keywords

orality · discursive genres · language teaching
transmedia · teacher training

Introducción

Este artículo se basa en una situación comunicacional que fue seleccionada durante el trabajo de campo de una investigación doctoral en curso.¹ En ese marco, desde un enfoque etnográfico, se propone analizar los usos y las apropiaciones de la cultura escrita (Street, 1993; Kalman, 2004 a) de jóvenes y adultos/as participantes de iniciativas labo-

rales de la economía popular, social y solidaria (en adelante, EPSS) (Coraggio, 2011; Pastore y Altschuler, 2015; Roig, 2017; Gago, 2014)² en la provincia de Buenos Aires: qué escriben, qué leen, cómo lo hacen, cómo y en qué situaciones “toman la palabra”, cómo construyen una voz colectiva propia, cómo despliegan funciones de representación del colectivo del que forman parte.

Se comprende la cultura escrita como un conjunto de prácticas sociales, alrededor de las cuales, en algunas evidencias empíricas

¹ Se trata de mi tesis doctoral cuyo proyecto fue presentado y aprobado con el título “Cultura escrita, subjetivación política y organización colectiva de alternativas de trabajo en el ámbito de la economía popular, social y solidaria en Buenos Aires”, dirigido por la Dra. Judith Kalman (DIE-CINVESTAV, México) y codirigida por el Dr. Javier Di Matteo (UnLu, Argentina), en el marco del Doctorado en Educación de Jóvenes y Adultos de la Universidad Nacional de Chilecito, Argentina.

² Este no es un concepto que se abordará en este trabajo. Más bien se lo utiliza como campo en construcción y debate. Los autores referenciados dan cuenta de cierta intención de síntesis del autor.



sobresale la estrecha e implícita relación entre oralidad y escritura. De acuerdo a Heath (1983), la lengua escrita vive en un mundo de habla, de la oralidad se alimenta y también a través de ella se difunde. Mediante la participación en la interacción verbal que se da alrededor del texto escrito se construyen vías de acceso a la cultura escrita, junto a la lectura y escritura de textos se dan los eventos privilegiados para apropiarse de las prácticas, de las interpretaciones, de las formas de expresión y de convenciones de uso. (Kalman, 2004 b, p. 25)

“Es indispensable, por lo tanto, considerar el carácter imbricado de la oralidad, la lectura y la escritura al interior de lo que se denomina “cultura escrita”. En este sentido, los “nuevos estudios de literacidad” son una referencia teórica fundamental para esta investigación, los cuales sitúan a la lectura y la escritura –y su relación con la oralidad– en su contexto, como prácticas sociales...”

Es indispensable, por lo tanto, considerar el carácter imbricado de la oralidad, la lectura y la escritura al interior de lo que se denomina “cultura escrita”. En este sentido, los “nuevos estudios de literacidad” son una referencia teórica fundamental para esta investigación, los cuales sitúan a la lectura y la escritura –y su

relación con la oralidad– en su contexto, como prácticas sociales (Gee, 1990; Street, 1993; Kalman, 2004 a; Zavala, Niño Murcia y Ames, 2004, entre otros) “estructuradas por las instituciones y relaciones de poder; históricamente situadas e inscriptas en prácticas culturales y propósitos sociales más amplios” (Eisner, 2021, p. 18).

A los efectos de la investigación, estas consideraciones implican el relevamiento de los usos de la lengua en un sentido práctico, como un objeto disponible para la participación social (Kalman, 2004 a) y desde sus manifestaciones materiales en carteles, registros y soportes de distinto tipo que analizaremos como objetos culturales (Brandt y Clinton, 2002) y artefactos específicos que son vehículo para la escritura y la oralidad.

La disponibilidad material de la cultura escrita se cruza con la multimodalidad de las prácticas que se asocian con sus manifestaciones. Se entiende por multimodalidad al uso de diversos sistemas y recursos o modos semióticos para la construcción de significados y el diseño de productos semióticos (Kress y Van Leeuwen, 2001).

Para abordar la cultura escrita de manera contextualizada y enfocada en las prácticas, es pertinente la identificación de “eventos comunicativos” (Hymes, 1974) y “eventos letrados” (Heath, 1984; Kalman, 2003). Los eventos son aquellas situaciones específicas de realización de prácticas de lectura y escritura al interior de prácticas sociales más amplias.

En este caso, analizamos un evento comunicativo complejo: un plenario titulado “Primer encuentro: Centros Juveniles de Trabajo”, desarrollado en un centro comunitario en el área conurbada de La Plata, con algunos grupos productivos acompañados por un movimiento social, los “Cuidadores de la Casa Común”.³

³ Para mayor información, ver: <https://cuidadoresdelacasacomun.org/>



El movimiento es una organización de carácter nacional que articula 110 núcleos territoriales en organizaciones comunitarias de 62 barrios populares en 16 provincias argentinas, y reúne a más de 3000 jóvenes participantes. Los núcleos que lo componen organizan dispositivos de inserción sociolaboral para jóvenes, y ofrecen, además, aulas de escolarización para la terminalidad educativa primaria y secundaria y cursos de formación profesional. En la provincia de Buenos Aires, en particular, "Cuidadores" articula con diversos programas públicos.

En síntesis, se pretende analizar los usos y las apropiaciones de la oralidad y la escritura y sus manifestaciones multimodales (Kress y Van Leeuwen, 2001) durante la realización del plenario y en el entorno donde se realiza, expresivo de la materialidad de los espacios de trabajo, encuentro y formación de este grupo de trabajadoras/es. Este estudio permitirá distinguir variedades en las formas de participación y en los modos de enunciación en que jóvenes, educadores/as, técnicas/os y dirigentes comunitarios despliegan sus prácticas de cultura escrita (orales y escritas), para plantear algunos aspectos dilemáticos y desafíos que surgen del material relevado. Finalmente, el análisis realizado permitirá la interpretación de la relación que existe entre estas prácticas de cultura escrita y los procesos de subjetivación e identidad, en tanto trabajadoras/es de la EPSS.

Objetos de cultura escrita en las paredes de Nuestro Trabajo

El plenario se desarrolla en el núcleo de Villa Alba (La Plata) de "Cuidadores de la Casa Común", el cual funciona en el Centro Comunitario Nuestro Trabajo.⁴ La organización

⁴ Cuidadores de la Casa Común recoge en este núcleo una trayectoria de más de cuatro décadas de organización

comunitaria articula a la fecha con el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad de la Provincia de Buenos Aires, el Ministerio Provincial de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual, la Dirección Provincial de Educación de Jóvenes, Adultos y Adultos Mayores (DEJAYAM), a partir de su sede de Secundaria con oficios,⁵ y con un Centro de Formación Profesional, también provincial, que ofrece un curso de Herrería. Nos proponemos inicialmente reconocer en el espacio del Centro Comunitario los textos presentes en la cotidianidad de sus prácticas.

En ese mundo figurado que compone la cultura escrita desde objetos y artefactos (Brandt y Clinton, 2002), las paredes del Centro Comunitario Nuestro Trabajo hablan y contienen informaciones que se pueden categorizar en tres tipos de mensajes: indicaciones procedimentales, mensajes orientados a la grupalidad y leyendas de contenido político:

1. Las indicaciones procedimentales aluden a la descripción de las actividades que son requeridas de manera sistemática para desempeñar un rol laboral o para acceder a un servicio o derecho. Las denominamos así porque informan sobre procedimientos y procesos de organización del trabajo, secuencias de actividad, elementos de seguridad, indicaciones de funcionamiento, etc. Contienen textos, figuras e iconos. Por ejemplo: qué deben tener en cuenta para soldar, cuáles son los procesos para trabajar el hierro, dón-

barrial de La Casita de los Pibes de Villa Alba, La Plata. Esta última institución fue fundada por vecinos/as para generar proyectos de desarrollo sociocomunitario con las niñeces y adolescencias del barrio, y dio origen a la Casa del Niño Carlos Mujica, la Guardería Evita y, en 2019, el Centro Productivo Nuestro Trabajo, retomando una experiencia de muchos años de funcionamiento del taller de Panadería y el de Carpintería.

⁵ Desde la DEJAYAM, esta propuesta de Secundaria busca complementar la terminalidad de la escolaridad con el aprendizaje de un oficio, articulando la certificación del Nivel Secundario con Formación Profesional.



Los contextos de la cultura escrita y las participaciones sociales

de está el taller de costura y quiénes lo integran (varias mujeres y un varón), cuál es el sector primario y cuál el sector secundario de la industria, indicaciones de funcionamiento de servicios públicos en el barrio o procedimientos de acceso a beneficios sociales.

2. Los mensajes orientados a la grupalidad aluden a las informaciones que operan un efecto de integración y fortalecimiento de lazos afectivos. Ejemplos de este conjunto de objetos son los carteles recordatorios de cumpleaños con los nombres de cada integrante, con fechas y corazones, junto a un almanaque con un letrero que dice "Nos tenemos". Al lado de los carteles, hay una guirnalda de banderines que se despliega por encima de un horno pizzerero.
3. En el tercer grupo, se observan carteles en las paredes de las aulas con consignas y análisis políticos sobre contenidos trabajados o diseñados en algún espacio de formación: "Las madres y las abuelas son las únicas que caminan en círculo y siguen avanzando", "Capitalismo es igual a desigualdad", "El Litio es un negocio". En los muros exteriores, junto a las canchas de vóley y fútbol donde otros jóvenes están jugando, también hay grafitis políticos: "Los pibes no somos peligrosos, estamos en peligro", "Con las cenizas de los traidores construiremos la patria de los humildes", "No hay nada que sea más justo que un Pueblo libre, justo y soberano. Evita".

En el apartado siguiente, analizaremos los usos y las apropiaciones de la cultura escrita desde las líderes comunitarias y las/os educadores y técnicos presentes.

El plenario "Primer encuentro: Centros Juveniles de Trabajo" fue organizado por los responsables de los núcleos participantes: Villa Alba, Arturo Seguí (Gran La Plata) y Ensenada (municipio vecino). Participaron como coorganizadores referentes de programas y políticas públicas con los cuales el movimiento está articulando recursos.

Los plenarios se organizan periódicamente como asambleas de jóvenes, dirigentes y educadoras/es, para poner en común experiencias de trabajo y formación y planificar colectivamente estrategias para el desarrollo de sus proyectos de trabajo.

Para comprender el sentido del plenario, es necesario enmarcarlo en el objetivo de la organización, es decir, el propósito de fortalecimiento de los procesos de generación e implementación de alternativas de trabajo para los jóvenes desde el movimiento social. Por este motivo, el movimiento promueve la concreción de un entorno formativo y de prácticas sociales orientadas al desarrollo y la consolidación de actividades productivas, aproximaciones a la venta de productos y servicios y desarrollo de espacios formativos. Este plenario se desarrolla para evaluar la experiencia formativa y productiva y para visibilizar la alianza con las dependencias gubernamentales en la implementación de nuevos centros de producción juvenil, aspecto que se anuncia en cuanto se da inicio a la actividad. Es un plenario que da cuenta de una finalidad del movimiento: la puesta en valor y visibilidad de los jóvenes de las barriadas populares ante las agencias estatales.

En este marco, la situación de comunicación se caracteriza por la dinámica interactiva entre los participantes (Kalman, 2008). Es



“Es fundamental el estudio del contexto para comprender las interacciones y participaciones sociales orales y escritas. La noción misma de participación se articula con el contexto sociocultural del cual parte y que configura las prácticas de cultura escrita. (Lave y Wenger, 1991).”

fundamental el estudio del contexto para comprender las interacciones y participaciones sociales orales y escritas. La noción misma de participación se articula con el contexto sociocultural del cual parte y que configura las prácticas de cultura escrita (Lave y Wenger, 1991). Por ese motivo, las participaciones orales y escritas de los jóvenes y de sus educadores / talleristas / líderes adultos se analizan en función de su contexto social y situacional.

Siguiendo a Ervin Tripp y Mitchell Kernan (en Green y Bloome, 2005), el contexto, los hechos sociales y culturales de la comunidad que participa del evento comunicativo dan sentido a las prácticas de oralidad y escritura observadas, incluidos el estatus social y las normas culturales que inciden sobre la producción lingüística de quienes participan. Esto implica registrar cómo las y los participantes hacen selecciones de uso de la cultura escrita: opciones de sentido, opciones de uso social, opciones lingüísticas de acuerdo a su expectativa de desarrollo de determinadas prácticas.

De la situación estudiada, participaron unas 60 personas con diversas posiciones dentro de la organización: educadores (formales y comunitarios), talleristas, militantes, técnicos (entre ellos, un grupo de diseñadores industriales) y funcionarios de los ministerios presentes, jóvenes trabajadores provenientes de varios barrios populares y líderes comunitarias. Nos interesa detenernos en las participaciones de los jóvenes trabajadores y en el tipo de apuntalamientos, en el sentido de acciones para sostener y facilitar la inclusión en la grupalidad (Käes, 1991), ofrecidos por parte de las líderes comunitarias y las/os educadores.

Hubo unas 45 personas jóvenes, la mayoría mujeres, de 4 localidades próximas, en cada una de las cuales hay núcleos de “Cuidadores” que organizaron grupos productivos de distinta índole (Radio - Casa del Niño - Almacén - Carpintería - Herrería - Construcción de Tablas de Surf - Cocina - Huerta - Serigrafía - Soldadura - Textil - Educación popular - Elaboración de toallitas femeninas, etc.). Como ya planteamos, son jóvenes que, además de trabajar, toman cursos de formación profesional con distintos niveles de acreditación (Centros de Formación Profesional de la Provincia de Buenos Aires, ofertas públicas provinciales provenientes del Ministerio Provincial de Desarrollo de la Comunidad, otras propuestas formativas autogestivas y no formales) y completan su escolaridad primaria y/o secundaria en la educación de personas jóvenes y adultas de la provincia de Buenos Aires, por lo menos algunos de ellas/os.

Participan, además, líderes barriales que acompañan los proyectos. Son unas 5 mujeres de mediana edad con sus hijos y nietos, cuyo liderazgo aporta un efecto particular al desarrollo de la organización y del plenario. Ellas enuncian un firme propósito de acción sobre la realidad y un tipo de maternidad proyectada a lo social que contiene y proyecta a los jóvenes. Esta experiencia se suele definir teórica-



mente como “maternalismo”, el cual traduce la conciencia materna a la conciencia social y política y transforma profundamente ambos registros (Binetti, 2014). De acuerdo a esta autora, la conciencia de estas mujeres trasciende la reducción que el patriarcado hizo hacia el espacio doméstico y la expande en el trabajo comunitario como intervención social y política, para transformar el sistema dominante. Su conciencia sociopolítica, en lugar de apelar a los valores dominantes del control y la dominación del otro, asume las relaciones intersubjetivas, maternalmente, como relaciones de reciprocidad, reconocimiento y cuidado.

El maternalismo incide en el apuntalamiento de la juventud (Käes, 1991) por parte de las mujeres e impacta en los modos en que las/los educadores construyen su práctica educativa, y también, en el modo de erigirse como dirigentes políticos de quienes los representan en la interlocución con el Estado. Estos modos y el impacto de las líderes comunitarias sobre ellos serán explorados en apartados posteriores.

Un evento comunicativo

El estudio de Hymes (1974) sobre eventos comunicativos nos permite distinguir distintos elementos que intervienen en el desarrollo del plenario: la situación en sí, sus participantes, su finalidad, la secuencia de actividades, los instrumentos utilizados, las normas que lo organizan y los géneros usuales.

Analizamos hasta el momento la situación en sí y describimos de manera general sus participantes, caracterizando sus intervenciones. También especificamos la finalidad de la actividad, vinculada a la consolidación de los grupos productivos, la evaluación de la formación realizada y su estrategia de visibilidad frente al Estado.

En cuanto a la secuencia de actividades, en una primera instancia, el plenario incluyó

un momento de encuadre por parte de la dirigente del movimiento, junto a un momento de presentación de los participantes y del Ministerio Provincial de Desarrollo de la Comunidad. Luego, se planteó un segundo momento de trabajo en pequeños grupos para analizar la situación en los territorios y los núcleos participantes de acuerdo a los ejes de identidad, formación, producción y comercialización. Por último, sucedió la asamblea plenaria, donde cada grupo puso en común sus elaboraciones del momento anterior.

A nivel de los instrumentos utilizados en el plenario, se trabajó prioritariamente desde las participaciones orales, aunque, tanto en los momentos generales como en cada uno de los momentos de trabajo en pequeños grupos, hubo un uso significativo de afiches con escrituras a mano alzada, con el objetivo de contribuir con las presentaciones iniciales, la dinámica de los pequeños grupos y las presentaciones en la asamblea final. También, los productos que habitualmente elaboran los grupos de trabajo (desde fundas de almohadón sublimadas y toallitas femeninas reutilizables hasta plantas y hornos de disco, entre otros productos) fueron parte del mensaje comunicado en la asamblea plenaria final, junto a los textos en los afiches: se colocaron como parte de la escenografía y como elemento intrínseco del mensaje que se quería transmitir. Se preparó, además, una presentación en PowerPoint, que no pudo leerse por la alta iluminación del lugar.

En cuanto a las normas o los criterios de organización, se observa una práctica frecuente de participación en instancias de diálogo grupal, con circulación de la palabra y legitimación del técnico / tallerista / educador a cargo. Se asume la dinámica de participación en asamblea y se respeta a cada orador/a, aunque se observa que algunos oradores son más reconocidos y están habituados a representar al grupo en los espacios de asamblea plenaria, de manera tal que cuentan con mayor legitimidad



frente al grupo. Se infiere que esta legitimidad se relaciona con la trayectoria del orador/a en la organización, su continuidad y dedicación, o por su pertenencia a la comunidad.

Reparemos en la dinámica: prácticas colectivas consolidadas en cuanto a la circulación de la palabra en la asamblea, alternadas con momentos más enfáticos –en su tono y fluidez– desde algunos oradores reconocidos por su trayectoria. Esta experiencia, vinculada a los aprendizajes situados sobre el uso de la palabra que se dan en la práctica de la organización, puede explicarse desde el concepto de participación periférica legítima (Lave y Wenger, 1991). La participación periférica legítima explica la posición cambiante de quienes participan en una situación determinada, desarrollando distintas trayectorias, identidades y pertenencias a contextos de prácticas. El movimiento en esa posición supone que quienes son aprendices y recién llegados progresivamente van creciendo en su afiliación y legitimación y, consecuentemente, van asumiendo posiciones cada vez más centrales.

La cultura escrita en las participaciones de los líderes y otros apoyos

En el inicio del plenario, hay distintos grupos que intercambian de manera informal en distintos sectores del predio, otros aún están en sus salones de producción, varios esperan y buscan su vianda de comida, hasta que interviene la dirigente del movimiento. Muchos de sus enunciados tienen un carácter ordenador de la actividad y sus sentidos. La dirigente está acompañada por un equipo de mujeres referentes de los grupos, a las que llamaremos “líderes barriales”.

En esta primera escena analizada, hay mucho peso de la palabra oral de la dirigente máxima de la organización. Ella utiliza afiches

como soporte e intenta poner en común una presentación en PowerPoint, expresando con un comentario positivo su valoración del componente multimedial, tal como es propio de la cultura actual (Kress, 2003). En cuanto a los usos de la oralidad que hace la dirigente, tanto en el momento de encuadre y presentación como en la asamblea plenaria final, se puede identificar que interviene con las siguientes finalidades:

En el momento general de encuadre y presentación:

- Convocar: “Acérquense”.
- Presentar e integrar a los participantes del movimiento: Con firmeza y tono alegre, describe todos los núcleos productivos, sus actividades y las localidades que están presentes.
- Hacer memoria: Hay un momento inicial de despedida a un joven de los primeros años de la Casita de los Pibes que falleció el día anterior en una situación irregular de accionar policial. Algunos de los presentes habían estado en el velorio esa mañana. Se recupera brevemente la historia de la Casita.
- Contener y motivar: A pesar de la muerte, desde el discurso de la dirigente y las disposiciones de los presentes, se construye una escena esperanzada en el sostén que representa la comunidad, con modulaciones afectivas. La tragedia y el empeño en construir un futuro son parte de la cotidianidad.
- Introducir la relación con instituciones y agentes externos: La dirigente presenta al Ministerio Provincial de Desarrollo de la Comunidad y a los técnicos presentes y hace referencia a la presencia de la Universidad, desde el proyecto de investigación que enmarca este trabajo. En este momento, trata de utilizar sin éxito la presentación multimedial, y explicita las expectativas de



la articulación con las dependencias estatales presentes.

Durante la asamblea plenaria:

- Introducir la relación con instituciones y agentes externos: Introduce a los representantes del Ministerio Provincial de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual, cuando estos llegan en el tramo final del plenario.
- Encuadrar la tarea técnica: Plantea los ejes de formación, producción y comercialización sobre la base de la identidad del grupo y las características de los territorios presentes. Exhibe los afiches escritos previamente con las ideas centrales.
- Sintetizar y ofrecer criterios políticos: En varios momentos, la dirigente retoma planteos de la asamblea plenaria. En uno de ellos, dice: "Queremos trabajo digno, que cuide y que nos cuide".
- Poner en valor a las personas y sus roles: Por ejemplo, visibiliza el trabajo de los técnicos que trabajan en la producción de madera plástica y dice: "Esta es la máquina que inventaron los compañeros". En otro momento, la dirigente interviene para valorar el liderazgo de las mujeres de la comunidad y dice de una de ellas: "Ella es formadora de generaciones, una madraza del barrio". Muestra ese liderazgo femenino que contiene a los proyectos comunitarios, que pone el cuerpo aunque se vea afectado el propio cuerpo.

En cuanto a sus participaciones, es interesante observar cómo estas ocuparon la escena pública, en tanto hablantes. Casi no participaron en la escritura de los afiches, pero organizaron la participación de otros en su confección. Cada vez que intervinieron, lo hicieron de manera oral. Se pueden identificar diferentes propósitos puestos en juego por ellas, sobre todo durante el cierre del plenario:

- Aportar aprendizajes prácticos, formas de resolución de problemas y criterios de sentido: Por ejemplo, una líder de uno de los núcleos dice: "La llegada a la huerta es primero un lugar de contención desde la conexión que tiene uno con la tierra, con la naturaleza, el alimento, la espiritualidad. Después es trabajo y compromiso". Otra de ellas dice: "No solo somos trabajadores comunitarios, somos trabajadores productivos y emprendedores. Nosotros somos fuertes en la formación, pero tenemos que producir y prestar servicios para la venta".
- Legitimar y asesorar a la dirigencia de la organización: Frente a una intervención de la dirigente, una líder le plantea: "Déjame mechar. Somos un montón y juntos se puede salir. Acá hay cocineros, herreros... Uno tiene el pensamiento: qué voy a hacer yo solo como cocinero en mi casa. Pero yo vengo de la experiencia del Banquito [Programa de acceso a Microcréditos] y sé que la unión hace la fuerza". Otra le retruca, cuando la dirigente le dice "formadora de generaciones": "No soy tan vieja. Recién me tocaba lo que vos decías", recuperando y ponderando lo que dijo la dirigente.
- Ambientar positivamente desde el sentido del humor: Una de ellas, cuando se habla de las dificultades socioeconómicas de la coyuntura nacional, dice con ironía: "¿Qué hacemos? ¿Invertimos en la bolsa, compramos dólares?". Otra vez, ensayan formas de exorcizar la tragedia.
- Apuntalar y animar a los jóvenes y mostrarles que sus referentes los están mirando, que les interesan: Pasa un joven, una de las líderes lo mira e interrumpe su participación en la asamblea para decirle: "Mirá qué rockero que estás", y todos se ríen.

Por último, es significativo reparar en los usos de la lengua oral y escrita que hacen quienes ocupan el lugar de la docencia o estaban



presentes como técnicos a cargo de talleres o técnicos que acompañan algunos proyectos (los diseñadores industriales, por ejemplo). Algunos de ellos han tenido una activa participación desde la oralidad en los pequeños grupos y en la asamblea plenaria. También han colaborado con la escritura de los afiches que recogen el trabajo de los grupos. Son también quienes más esfuerzo hacen para valerse de la presentación multimedial. Sus participaciones en la asamblea plenaria se orientan a:

- Aportar conocimientos técnicos y experiencias y poner en valor los recursos disponibles en los núcleos en términos de contenidos y de tecnologías. Por ejemplo, en la asamblea plenaria, un técnico presenta la máquina para hacer madera plástica.
- Describir ayudas, soportes y articulaciones: En un momento, los funcionarios del Ministerio Provincial de Desarrollo de la comunidad describen las distintas ayudas que pueden ofrecer a partir de programas, como Mercados Bonaerenses, Cuenta DNI y la organización de Centros Productivos con jóvenes.
- Organizar un plan y una estrategia de trabajo: En uno de los grupos pequeños, un docente cuenta su experiencia, habla de la calidad de los productos que quieren hacer en el Centro, y dice que la gente debería pasarse la voz: "Andá a comprarle a los pibes que está buenísimo".
- Motivar sobre la necesidad de tomar algunas formaciones específicas. En otro momento, los funcionarios de uno de los Ministerios proponen a los jóvenes que hagan cursos de cálculo de costos, ventas digitales, formación profesional, habilidades para emprendedores, ya que estos se empezarán a impartir.
- Sintetizar por medio de la escritura: Lo hacen en los afiches, aportando palabras que se organizan en redes conceptuales.
- Contribuir con el proceso formativo de los jóvenes desde la escucha y la intervención pedagógica: Uno de los educadores escucha e interviene facilitando y proponiendo palabras síntesis que ordenan las exposiciones.
- De manera general, se observa la dinámica que explicamos como participación periférica legítima, comprendiendo a la organización como comunidad de prácticas (Lave y Wenger, 1991). Desde los "veteranos", se busca habilitar la participación de los "novatos", en círculos de trabajo y escucha. Sin embargo, como las posiciones son cambiantes y se trata de un espacio modelizador, en los resultados que se exponen en el plenario ha circulado mucho más la palabra de los educadores y líderes, aun cuando los jóvenes escuchan con interés los discursos de la dirigente, las líderes barriales y algunos de los educadores.
- Es significativo que existen similitudes entre los modos de enunciación de la dirigente y el resto de las líderes barriales: sus participaciones están impregnadas por valores de cuidado y reciprocidad, y esto también influye en las prácticas de los educadores. Las participaciones de estas personas adultas son útiles como referencia para los jóvenes y se utilizan como "préstamos" para discursos posteriores, como "palabra tomada".

La cultura escrita de los jóvenes en el plenario

Examinemos ahora qué les interesa decir y escribir a los jóvenes que participan del plenario. Al inicio, unos pocos jóvenes quedaron afuera del galpón donde se hace la actividad; con el paso del tiempo, van ingresando. También, en un camino de marchas y contramarchas, así como los jóvenes demuestran interés



en la exposición de la dirigente, frente a las explicaciones con terminología técnica específica, se cansan, se van y luego vuelven.

Cuando se realiza la presentación inicial de los participantes, cada uno se presenta con entusiasmo desde su trabajo y su núcleo productivo.

En un segundo momento, con la consigna de trabajo grupal, se separan en tres grupos más pequeños: Herrería y Reciclados (madera plástica, tablas de surf), Textiles (sublimación, costura, toallitas femeninas reutilizables) y Trabajo con la Tierra y Gastronomía. Se escuchan entre sí. Por momentos se distraen. Cuando ponen en común lo que hace cada uno en el grupo pequeño, se sienten de nuevo atraídos.

Mientras trabajan en los grupos pequeños, se observa que hay afiches escritos con la consigna, pero los jóvenes escriben para luego presentarlo en la puesta en común y hablan poco, sobre todo los varones del grupo de Herrería y Reciclados, a excepción de algunos. En los otros grupos pequeños, hay más mujeres y se escuchan más voces y diversas. Mientras se recorren los espacios de diálogo de los distintos grupos, se observa que en uno de ellos relatan experiencias prácticas, cómo llevan adelante los emprendimientos productivos en la huerta, la atención forestal en el barrio, la preparación de conservas, la participación en la feria con los productos sublimados, etc. En el grupo de Textiles, hay una conversación muy animada que toma aspectos de la organización del trabajo y su sentido, sobre todo desde una perspectiva feminista y del cuidado. Sin embargo, una compañera está deseosa de mostrar los productos que hacen, y en paralelo a la conversación del grupo le dice a otra: "Mostrale al señor las cosas de serigrafía", señalando al investigador. La compañera se ocupa de mostrar los productos y los distingue. Dice: "Nosotras hacemos muchas cosas para el uso mismo de la Casita". Algunas de las más

jóvenes, mientras haman a sus bebés, dejan ver sus tatuajes. El cuerpo está escrito.

Posteriormente, se desarrolla la instancia de puesta en común de los diferentes grupos. Cada grupo se pone de pie en un lugar central del galpón, y algunos jóvenes, con ayuda de la líderes comunitarias, comunican lo trabajado, de manera oral. Otros jóvenes se ubican detrás de los afiches haciéndolos visibles, como si fueran quienes portan una escritura que habla de lo trabajado, pero que consiste en palabras sueltas que no se relacionan directamente con lo dicho en ese momento. Hay un relato oral que repite los relatos específicos sobre procedimientos, aprendizajes de la práctica y la descripción de lo que hacen, y un texto escrito que intenta ser una síntesis pero no resulta totalmente apropiado por los comunicadores de cada grupo, aunque en algunos casos leen lo que está escrito. En la situación política más amplia que es el plenario, se repiten relatos de la intimidad grupal. Pero no se trata tampoco de mera reproducción. La impresión es que es parte del proceso de apropiación y de asunción de autoría en un colectivo que aún es incipiente en cuanto al desarrollo de sus prácticas de trabajo alternativo y generador de ingresos.

“Es interesante observar que, junto a ese texto oral y escrito que se pone en escena, se colocan los productos materiales elaborados en los grupos productivos, como si fueran parte de la secuencia del texto.”

También se repiten en el plenario algunas consignas ideológicas desde los jóvenes

participantes, como por ejemplo, “la lucha por un trabajo digno”. Es interesante observar que, junto a ese texto oral y escrito que se pone en escena, se colocan los productos materiales elaborados en los grupos productivos, como si fueran parte de la secuencia del texto.

Los jóvenes, en su presentación, develan la necesidad de apropiarse de un discurso que los haga ser parte, la aún difícil apropiación de la escritura como herramienta de síntesis, su adecuación al procedimiento asambleario como forma de ingreso a la vida pública y su interés en la materialidad de sus prácticas laborales y en la comprensión de los elementos de actividad que hacen a los procedimientos propios de cada rubro productivo. Y también le ponen palabra a su deseo de estructuración vital a partir del trabajo.

Del evento comunicativo a la subjetivación en el trabajo y las identidades letradas

En el inicio del plenario, uno de los jóvenes dice a viva voz, dirigiéndose a sus pares: “Dale chicos, vengan todos acá. Están con la vagancia”. Pone en juego en esa afirmación la oposición de una identidad buscada (“ser trabajadores”) con otra subjetivación que es determinada por el contexto de pobreza (“estar con la vagancia”).

Como señala García (2023), retomando algunas categorías que sugiere Palumbo (2017), hay determinados procesos subjetivos que ponen en discusión las identificaciones de las subjetividades individuales, “caracterizadas por la relativa ausencia de voz y cuerpo”, y en esa misma interpelación proponen nuevas subjetividades que son colectivas y políticas. Estas implican que las personas “toman la palabra y ponen el cuerpo a partir de la inclusión en y la afirmación de un ‘nosotros’ (Palumbo,

2017). Pensar de esta manera los procesos que promueve y acompaña Cuidadores de la Casa Común nos permite levantar el carácter revelador de los datos obtenidos sobre la asunción de una nueva identidad de trabajadores, aunque sea un proceso incipiente. Esta identidad será necesariamente una identidad crítica respecto de la vigencia de un sistema económico excluyente.

Algunas expresiones relacionadas con los modos de organización del trabajo que acompañan los procesos de subjetivación que aparecen en el plenario desde la enunciación de las/os participantes son:

- Se plantea que las necesidades de cada territorio son organizadoras de los procesos de producción.
- Se interpelan las posibilidades del modo de organización cooperativa del trabajo.
- Se constata la preocupación de la organización con algunos integrantes cuya integración es más crítica: las personas con discapacidad.
- Se expresa la aspiración de construir con sus prácticas una nueva identidad del trabajo como “trabajadores productivos, emprendedores y comunitarios”⁶ y aprovechar las instancias de formación para el trabajo y el acceso a herramientas, con constancia y perseverancia.

Podríamos decir que la búsqueda de una nueva identidad de trabajadores/as va de la mano de modos específicos de construcción y apropiación de prácticas de la cultura escrita, desarrolladas por esta población joven y adulta de escasa escolaridad. Son prácticas que contribuyen con la producción de su condición de trabajadores emergentes en una opción alternativa al capitalismo global. En este sentido, preponderantemente situado, articulando valoraciones institucionales y

⁶ Esta es una categoría nativa que aparece en el campo.



relaciones sociales específicas que Cuidadores de la Casa Común se preocupa por ofrecer, se constituyen identidades letradas de este grupo de trabajadoras/es, porque:

Ser letrado se refiere a la posibilidad de usar el lenguaje escrito para participar en el mundo social (...) implica aprender cómo se usa deliberadamente el lenguaje escrito para participar en eventos culturales valorados y como forma de relacionarse con otros. (Kalman, 2008, p. 123)

De esta manera, la alfabetización para este grupo de trabajadoras/es, comprendida de manera amplia y múltiple en su contexto de prácticas sociales, es un proceso con varios alcances: las relaciones sociales, la participación en la cultura y la construcción de conocimientos.

A modo de cierre: Sobre los entornos formativos

En el caso de las/os trabajadoras/es que participan del plenario, se observa cómo se repiten características generales señaladas por Kalman, Lorenzatti, Hernández Flores, Méndez Puga y Blazich (2018) en cuanto a los usos y las apropiaciones de la lengua en situaciones similares: en la actividad se sostiene el establecimiento y el mantenimiento de relaciones sociales específicas, el plenario habilita la participación en actividades propias de la cultura de su grupo y organización y contribuye con la construcción de conocimientos en prácticas sociales complejas que se vinculan con la cultura escrita. Sus prácticas sociolaborales se articulan con la producción de textos y el manejo de tecnologías de la escritura. Los usos y las apropiaciones de la cultura escrita de las/os jóvenes participantes se desarrollan en clave de procesos de trabajo y ciudadanía.

En síntesis, se aprecia el plenario como un evento que promueve el ejercicio de una

“...en la actividad se sostiene el establecimiento y el mantenimiento de relaciones sociales específicas, el plenario habilita la participación en actividades propias de la cultura de su grupo y organización y contribuye con la construcción de conocimientos en prácticas sociales complejas que se vinculan con la cultura escrita.”

voz propia de las/os jóvenes, modelizada por adultos que apuntalan el proceso de los jóvenes y les “prestan” su palabra hasta que hablen por sí mismos y de lo que hacen. En eso consiste el proceso de construcción de su identidad trabajadora, tal como lo desarrollan Lave y Wenger (1991) en su apreciación de los procesos situados de aprendizaje como participación periférica legítima.

Un aspecto significativo desde el punto de vista pedagógico, tal como sucede en otras instancias de formación y organización de Cuidadores de la Casa Común, en tanto evento comunicativo, el plenario observado, además de dar cuenta de procesos de apropiación de la cultura escrita, permite analizar procesos de asunción de autoría sobre los usos de la lengua, en un colectivo que, como fuera dicho, aún es incipiente en cuanto al desarrollo de sus prácticas de trabajo alternativo y generador de ingresos. Estas apropiaciones se dan en un marco de asunción de autoría en las enunciaci-ones. Dicho de otra manera:



resulta muy importante el camino de la cultura escrita para hablar de la realidad y leerla, siendo esta “una de las cuestiones centrales de la educación popular: la del lenguaje como camino de invención de la ciudadanía” (Freire, 2014), un lugar de autoría desde el cual leer enunciados de transformación en el mundo. Esa es la posición de cada persona como autor. (García, 2023, p. 204)

La organización, además, ha apuntalado procesos de interpretación personal de los enunciados que las y los atraviesan al asumir en las instancias colectivas el lugar de protagonistas de un poder decir (Pereira, 2021).

Vale decir que tanto los procesos de apropiación como los de autoría recuperan la experiencia del Centro Comunitario Nuestro Trabajo y Cuidadores de la Casa Común en el desarrollo de proyectos sociocomunitarios desde una impronta freireana y de educación popular.

El recorrido realizado confirma la tesis de Kalman (2008) que afirma que la cultura escrita no es una variable independiente o un factor que de manera intrínseca es capaz de causar desarrollo, aunque sea un desarrollo alternativo. El tipo de desarrollo territorial promovido por Cuidadores de la Casa Común implica la generación de alternativas de inclusión laboral desde la EPSS y la asunción de prácticas ciudadanas que permitan protagonizar los procesos del desarrollo. Se trata de que las/os trabajadoras de la EPSS puedan analizar críticamente, desde las instancias formativas, el escenario de relaciones de poder asimétricas, el entramado institucional donde es posible o no desarrollar este tipo de proyectos personales y colectivos y las configuraciones históricas de las cuales cada uno/a participa.

Además, como plantea Kalman (2008), es necesario entender cómo juega el contexto puntual donde se desarrolla la experiencia, inmerso en un conjunto de arreglos institu-

cionales más amplios, sobre todo respecto de los entornos formativos. Se trata en todo caso de contribuir, en términos pedagógicos y didácticos, a “la construcción de una interacción social significativa orientada al apoyo del aprendizaje” (Kalman, 2008).

Aparecen distintas señales que iluminan este camino:

- los modos de intervención de la organización en su conjunto con sus prácticas de organización que en sí mismas son formativas (Michi, Di Matteo y Vila, 2012),
- los tipos de participaciones sociales de la dirigente, las líderes barriales y algunos de los educadores,
- el interjuego entre oralidad y escritura,
- el trabajo con el componente técnico de los procedimientos laborales,
- la recuperación de los saberes y aprendizajes prácticos,
- la reconexión con la materialidad del trabajo,
- la perspectiva de derechos y la asunción de una voz propia.

En definitiva, el caso nos permite relevar el tipo de prácticas de cultura escrita y de intervenciones sociopedagógicas que habilitan la subjetivación de las/os trabajadoras de la EPSS, una operación posible a partir del reconocimiento del contexto en el que los alumnos viven, es decir, de las condiciones de producción de su existencia (Tiriba, 2011) y su cotidianidad de trabajo. Este tipo de prácticas formativas y laborales son faros que iluminan el camino artesanal de la construcción o factualización de alternativas (Tapia, 2008) para habitar la Casa Común y caber en ella de manera creativa.



Referencias

- Altschuler, B. y Pastore, R.** (2015). Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad. *Eutopía: Revista de Desarrollo económico territorial*, (7), 109-128.
- Brandt, D. y Clinton, K.** (2002). Limits of the local: Expanding perspectives on literacy as a social practice. *Journal of literacy research*, 34(3), 337-356.
- Binetti, M. J.** (2014). Acción materna y acción social: el caso estadounidense. *Revista de Trabajo Social*, (86), 3-11.
- Coraggio, J. L.** (2011). Principios, instituciones y prácticas de la economía social y solidaria. *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital* (pp. 345-405). Ediciones Abya-Yala y FLACSO.
- Eisner, L.** (2021). Pensar el aula como zona de contacto: una mirada etnográfica sobre las prácticas de lectura y escritura en la educación de adultos. *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y Literatura*, 9, 17-36.
- Ervin-Tripp, S. y Mitchell-Kernan, C.** (1977). Introduction. En S. Ervin-Tripp y C. Mitchell-Kernan (eds.), *Child discourse*. Academic Press.
- Gago, V.** (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Tinta Limón.
- García, D.** (2023). El diálogo freireano como facilitador de la subjetivación política. *Com a Palavra, o Professor*, 8(22), 202-217. <http://revista.geem.mat.br/index.php/CPP/article/view/990>
- Green, J., y Bloome, D.** (2005). Ethnography and Ethnographers of and in Education: A Situated Perspective. En J. Flood, S. B. Heath y D. Lapp, *Handbook of research on teaching literacy through the communicative and visual arts, volume II: A project of the International Reading Association*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Gee, P. J.** (1996). *Social Linguistics and literacies. Ideology in Discourses*. Routledge Falmer, Taylor & Francis Inc.
- Heath, S. B.** (1984). Linguistics and education. *Annual Review of Anthropology*, 13, 251-274. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.13.100184.001343>
- Hymes, D.** (1974). *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*. University of Pennsylvania Press.
- Kaës, R.** (1991) Apuntalamiento múltiple y estructuración del psiquismo. *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, XV(3/4), 23-52.
- Kalman, J.** (2003). El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura. *Revista mexicana de investigación educativa*, 8(17), 37-66.



- Kalman, J.** (2004 a). *Saber lo que es la letra: una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*. IIPE UNESCO - SEP - Siglo XXI.
- Kalman, J.** (2004 b). El estudio de la comunidad como un espacio para leer y escribir. *Revista Brasileira De Educação*, (26), 5-28. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782004000200002>
- Kalman, J.** (2008). Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 107-134.
- Kalman, J., Lorenzatti, M. C., Hernández Flores, G., Méndez Puga, A., y Blazich, G.** (2018). *La relevancia de la alfabetización de personas jóvenes y adultas en América Latina hoy*. CREFAL.
- Kress, G. y van Leeuwen, T.** (2001). *Multimodal Discourse: The Modes and Media of Contemporary Communication*. Routledge.
- Kress, G.** (2003). *Literacy in the New Media Age*. Routledge.
- Lave, J. y Wenger, E.** (1991). *Situated learning: legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.
- Michi, N., Di Matteo, J., y Vila, D.** (2012). Movimientos populares y procesos formativos. *Polifonías. Revista de Educación*, 1 (1), 22-41.
- Palumbo, M. M.** (2017). Entre identificación y subjetivación. Notas sobre la construcción de subjetividades políticas en movimientos populares. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 19(1), 65-75.
- Pereira, A.** (2021). Processos de identificação e comportamento de deferência em materiais didáticos para educação de jovens e adultos. *Educação em Revista*, 37, 1-19. <https://doi.org/10.1590/0102-4698235056>
- Roig, A.** (2017). Financiarización y derechos de los trabajadores de la economía popular. En P. Chena, *Economía popular. Los desafíos del trabajo sin patrón*. Colihue.
- Street, B. V.** (Ed.). (1993). *Cross-cultural approaches to literacy*. Cambridge University Press.
- Tapia, L.** (2008) *Política Salvaje*. Muela del Diablo Editores/ CLACSO/ Comuna.
- Tiriba, L.** (2011). Educación popular y cultura del trabajo. Pedagogía-s de la calle y pedagogía-s de la producción asociada. *Decisio*, 29, 15-22.
- Zavala, V.; Niño-Murcia, M. y Ames P.** (2004). *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.